

# **El Rezago Escolar en Chile como factor determinante del fracaso escolar: Un problema invisible**

POR: MARÍA PAZ HERRERA MACGUIRE

Tesis presentada a la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo para optar  
al grado académico de Magíster en Políticas Públicas mención Políticas Educativas

PROFESOR GUÍA:  
Sr. MAURICIO BRAVO ROJAS

Julio 2020

SANTIAGO

© Se autoriza la reproducción de esta obra en modalidad acceso abierto para fines académicos o de investigación, siempre que se incluya la referencia bibliográfica.

*“El futuro de los niños es siempre hoy. Mañana será tarde”*

*Gabriela Mistral.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Le agradezco a mi familia, la cual siempre me apoyó y confió en mí durante la aventura de volver a estudiar un Magister; a mi marido por motivarme siempre a seguir adelante y a hacer realidad mis sueños. A mis hijos Victoria y Sebastián, porque son mi razón para ser cada día mejor. A la Universidad del Desarrollo y en especial a la coordinadora Patricia Marmolejo por su incondicional ayuda durante este proceso. Y por supuesto a mis queridas compañeras de la Mención en Políticas Educativas por su generosidad y amistad a toda prueba.

## ÍNDICE

Tabla de Contenidos	Página
Introducción	1
Planteamiento del problema e interrogante de investigación	4
Marco teórico y discusión bibliográfica	7
Objetivos de investigación	26
Metodología	27
Datos	33
Conclusiones	54
Referencias Bibliográficas	62

## **RESUMEN**

En la presente investigación se indagan y describen cuáles son los principales factores que influyen en el Rezago Escolar en Chile, entendiendo a éste como un factor clave para prevenir el fracaso escolar en el país.

Para lograr lo anteriormente declarado, se realizó una investigación mixta la cual aborda aspectos de análisis tanto cuantitativos como cualitativos analizando datos de la encuesta CASEN 2017 y entrevistando a expertos en educación del país. Con todo, se logra describir el fenómeno del rezago escolar en Chile, considerando el rezago escolar como factor relevante para evitar el fracaso escolar, analizando la opinión de expertos en educación sobre la baja consideración del rezago escolar en las Políticas Públicas en educación en el país.

Finalmente, se establece que la pobreza multidimensional es un alto factor de riesgo de rezago escolar para los estudiantes de educación básica y media, lo que afirma la necesidad de abordar el rezago para evitar el fracaso escolar desde el Sistema Educativo. Para esto se proponen estrategias para poder disminuir sus externalidades negativas y así poder ser consideradas en las Políticas Educativas del país, lo que permitiría asegurar la escolaridad obligatoria y las trayectorias educativas para todos los niños, niñas y adolescentes de Chile.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Uno de los principales desafíos de la educación actual es poder asegurarla en calidad y cantidad para todos los habitantes de un determinado territorio. Esto implica, entre otras estrategias, poder abordar oportunamente el rezago escolar, pues es conocido que éste es uno de los principales predictores del fracaso escolar, aspecto que claramente impacta negativamente en la consecución de estudios para todas las niñas, niños y adolescentes del país.

De acuerdo a datos obtenidos por la Encuesta Casen 2017, el 5,7% de los hogares en Chile presenta al menos uno de sus integrantes que es estudiante no desertor que tiene rezago escolar, lo que corresponde a 216.065 individuos que tienen retrasos pedagógicos con respecto a sus pares (de la misma edad). Asimismo, en los hogares donde existen individuos que presentan rezago escolar, el 60,5% de los casos se concentran en hogares pobres (pobreza multidimensional). Esto sumado al hecho que desde la Política Pública, Chile no cuenta con programas de intervención ni acciones gubernamentales dirigidas específicamente a superar las brechas pedagógicas de aquellos alumnos que presentan rezago en sus aprendizajes y que continúan asistiendo a establecimientos educacionales, cobra relevante importancia el estudio del fenómeno del rezago escolar en este país que permita detectar los principales factores que lo determinan para así poder realizar intervenciones estratégicas desde el Estado para subsanar a tiempo los atrasos pedagógicos y por

consiguiente evitar el fracaso escolar, dando cumplimiento a lo que establece nuestra actual legislación.

Es por esto que en esta investigación -se abordará el rezago escolar desde la perspectiva de su incidencia en el fracaso escolar y por consecuencia en las bajas estrategias con las que cuenta Chile para abordarlo en los establecimientos educacionales que reciben subvención del estado.

La hipótesis general de investigación es “Los principales factores que influyen en el rezago escolar son la vulnerabilidad social y la pobreza multidimensional”. Las hipótesis específicas son: “el rezago escolar es mayor en hogares pobres de Chile pues no cuentan con recursos psicoeducativos para cubrir las brechas escolares”, “existe una alta correlación entre el rezago escolar y la deserción escolar pues estudiantes con atrasos pedagógicos comienzan a ausentarse de los establecimientos educacionales” y “el rezago escolar no forma parte de ningún Programa de Intervención Estatal para combatir el fracaso escolar en Chile pues el foco está puesto en evitar la deserción y fomentar la asistencia escolar”.

El objetivo general de investigación es “analizar los factores que influyen en el Rezago Escolar en Chile para proponer estrategias que disminuyan sus externalidades negativas”, siendo los objetivos específicos: “analizar el fenómeno del rezago escolar en Chile para describir sus efectos con mayor profundidad”, “analizar el rezago escolar como factor relevante para evitar el fracaso escolar



(deserción escolar) en Chile” y “conocer la opinión de expertos sobre el rezago escolar y su baja consideración en Políticas Públicas en Educación”.

Para el cumplimiento de lo anteriormente declarado, se realizará una investigación basada en un diseño mixto, que implica técnicas cualitativas y cuantitativas de análisis de información. Se realizará análisis descriptivo Uni y Bivariado a partir de datos obtenidos de la encuesta CASEN 2017, así como también se realizarán análisis de categorización y regresión logística. También se analizará información educativa y se realizarán entrevistas semi-estructuradas a tres profesionales expertos en educación, quienes desde su ámbito de desarrollo laboral nutrirán la información cuantitativa recabada desde la encuesta CASEN 2017.

## **2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA E INTERROGANTE DE INVESTIGACIÓN**

En nuestro país, la educación se constituye como un derecho constitucional y como el medio a través del cual los individuos adquieren conocimientos y habilidades para desarrollarse como personas y desarrollar sus proyectos de vida. Asimismo, estos procesos de aprendizaje les permiten desenvolverse e integrarse socialmente a la comunidad a la cual pertenecen, por lo que carencias en el ámbito educativo limitan las posibilidades de desarrollo e integración de todos los chilenos (Casen, 2015).

Para el Ministerio de Educación es un desafío constante el asegurar que efectivamente todas las niñas, niños y adolescentes del país asistan regularmente a la educación formal y puedan completar la educación básica y media, pues es la manera que tiene el estado de asegurar sus derechos a la educación y propender a los objetivos declarados anteriormente. Es por esto que la deserción escolar, la repitencia y el rezago escolar son considerados como los indicadores principales de fracaso escolar, y por ende las principales amenazas para el cumplimiento de dichos objetivos (Metodología de Medición de pobreza, Casen 2015).

En la actualidad y tal como se mencionó anteriormente, la deserción escolar, la repitencia y el rezago escolar son considerados como indicadores

principales de fracaso escolar, por lo tanto, el análisis del rezago escolar es coherente y útil para el diseño y monitoreo de la Política Pública.

De acuerdo a la Encuesta Casen 2017, se considerará un hogar carente por Rezago Escolar si al menos uno de sus integrantes de 21 años o menos asiste a educación básica o media en alguna de sus dos modalidades, y se encuentra retrasado en dos años o más con respecto al curso que le corresponde de acuerdo a su edad. Según esta misma encuesta, en Chile existen más de 216 mil hogares que presentan uno o más de sus integrantes entre 4 y 21 años con rezago escolar y que actualmente asisten a algún establecimiento educacional. Esto implica que en la actualidad hay más de 216 mil estudiantes que ven amenazado el cumplimiento de su trayectoria educativa y por ende se encuentran en un riesgo inminente de fracaso escolar, y por ende de mantener la segregación social en el país. Diversas investigaciones indican que la mayoría de los estudiantes que desertan del sistema escolar mantienen en promedio 4 años de rezago educativo (ver marco teórico).

Cabe mencionar que desde el Ministerio de Educación no existen políticas públicas a través de programas especializados de intervención que apunten a disminuir el rezago escolar, sólo existen estrategias que apuntan a disminuir la deserción escolar y la inasistencia escolar.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, las interrogantes de investigación son las siguientes:

- ¿Cuáles son los principales factores que influyen en el rezago escolar en Chile?
- ¿Es el rezago escolar un factor de riesgo para la deserción escolar conocido por las comunidades escolares?
- ¿Cómo se presenta el rezago escolar en nuestro país?
- ¿Por qué el rezago escolar no ha sido considerado, desde la Política Pública, como un ámbito relevante de intervención para evitar el fracaso escolar (deserción) en Chile?

### **3. MARCO TEÓRICO Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA**

En Chile, la educación se constituye como un derecho constitucional y como el medio a través del cual los individuos adquieren conocimientos y habilidades para desarrollarse como personas y desarrollar sus proyectos de vida. Asimismo, estos procesos de aprendizaje les permiten desenvolverse e integrarse socialmente a la comunidad a la cual pertenecen, por lo que carencias en el ámbito educativo limitan las posibilidades de desarrollo e integración de todas y todos los chilenos. Para que como Estado se pueda cumplir con la tarea de la protección social se debe intervenir en abordar esta temática para así brindar mejores condiciones para que todos los ciudadanos puedan aspirar a desarrollarse en plenitud y en conformidad a lo estipulado en la Ley General de Educación. Es así como la inversión que los estados hacen en educación genera fuertes aumentos en la movilidad social, reducción de la pobreza y desigualdad (M.Apablaza, 2019).

Desde el enfoque de derechos humanos, la educación presenta tres ámbitos, a saber: el derecho a acceder y permanecer en la escuela, el derecho a una educación de calidad, y el derecho a la no discriminación. Asimismo, desde las declaraciones respecto a la inclusión educativa, esta supone el desafío de no sólo generar procesos de reintegración, sino también de generar condiciones que permitan mantenerse en el proceso educativo y que la inclusión debe asegurarse mediante un proceso educativo pertinente de formar personas con competencias para sus vidas (González, 2018).

De igual forma, en 2016 en el país comienza a regir la Ley 20.845, denominada de Inclusión Escolar, que entre sus principales enfoques se encuentra que el Estado vele por la inclusión e integración en los establecimientos educacionales, eliminando la selección arbitraria, el copago y el lucro en los establecimientos que reciben sus aportes. A partir de ello, se generan diversas modificaciones a la Ley General de Educación, como es la incorporación del principio de flexibilidad del sistema educativo, comprendiéndolo como la adecuación del proceso a la diversidad de realidades educativas; se reformula el principio de inclusión refiriendo que el sistema propenderá a eliminar todas las formas de discriminación arbitraria que impidan el aprendizaje y la participación de los estudiantes; y el principio de la Dignidad del ser humano que tiende a buscar el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad.

Para el Ministerio de Educación es un desafío constante el asegurar que efectivamente todas las niñas, niños y adolescentes del país asistan regularmente a la educación formal y puedan completar la educación básica y media, pues es la manera que tiene el Estado de asegurar el derecho a la educación y propender a los objetivos declarados anteriormente. De esta manera, todos los esfuerzos de ese Ministerio se orientan a asegurar que la población del país culmine los 12 años de escolaridad obligatoria establecidos en la constitución política del estado chileno (Pizarro y cols, 2016).

De acuerdo a lo anterior, el acceso a la Educación Básica y Media en nuestro país constituye un derecho formalmente garantizado por el Estado. No obstante, son diversos los estudios e investigaciones que revelan que este derecho muestra disparidades significativas entre distintos segmentos de la población infanto-adolescente, pues a pesar de la presentación de exitosas tasas de cobertura nacional con un 99,5% en el nivel primario, al desagregar la información, se aprecia que estas cifras disminuyen, evidenciando que, en el quintil más pobre, la cobertura disminuye al 98,5% (Espinoza y Castillo, 2012). De igual forma, en Educación Media, de acuerdo a la base de datos del Banco Interamericano de Desarrollo (2015) se evidencia que para el caso de nuestro país, los estudiantes que pertenecen a los quintiles de más bajos ingresos son quienes presentan mayor posibilidad de no continuar con sus estudios, al matricularse en el nivel de enseñanza media sólo un 83.79 %, respecto del 95.19% de estudiantes de los quintiles más acomodados.

Es por esto que la deserción escolar, la repitencia y el rezago escolar son considerados como los indicadores principales de fracaso escolar, y por ende las principales amenazas para el cumplimiento de los objetivos educacionales de Chile (Metodología de Medición de pobreza, Casen 2015). De acuerdo a lo declarado por el SENAME (2016) los jóvenes que son usuarios de programas de reinserción escolar –es decir que abandonaron el sistema escolar pero que han logrado volver a éste- promedian 4,2 años de rezago escolar, lo que refuerza la importancia de tener estrategias desde la Política Pública que permitan

diagnosticar, intervenir y prevenir situaciones de abandono y deserción escolar para así disminuir las cifras de abandono y fracaso escolar. Es así como tanto a nivel nacional como internacional, se ha identificado que el rezago escolar actúa como un factor relevante en la deserción, aumentando la probabilidad de que este grupo de estudiantes no finalice su educación básica o media. Por ejemplo, durante la última década en Chile, la tasa de repitencia anual ha bordeado el 5%, lo que se suma al 3% de estudiantes que no terminan el año escolar. Es decir, el sistema promueve al 92% de sus estudiantes anualmente (Fundación Caserta, 2018).

Específicamente, se define el Rezago Escolar como aquellos estudiantes que van quedando rezagados (atrasados) en sus aprendizajes escolares respecto de otros alumnos de la misma edad. De acuerdo a información reportada en los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), se considera un hogar carente por Rezago Escolar si al menos uno de sus integrantes de 21 años o menos asiste a educación básica o media en alguna de sus dos modalidades, y se encuentra retrasado en dos años o más con respecto al curso que le corresponde de acuerdo a su edad (Casen, 2016). La incorporación del rezago escolar como factor de análisis para las Políticas Educativas del país resulta fundamental, dado por ejemplo que la medición de los resultados educativos que se realiza en la prueba PISA a los 15 años de edad depende fuertemente de la acumulación que ha podido realizar el estudiante a lo largo de su trayectoria educativa pues su desempeño está



fuertemente determinado por el grado educativo en el que se encuentran al momento de realizar la prueba (Rodríguez, 2013). Asimismo, el indicador rezago escolar puede ser considerado una medida de logro educativo de cada estudiante puesto que si un alumno se encuentra en el curso correspondiente a su edad, es decir, avanzando en forma regular en el sistema escolar, es posible asumir que esto se debe al desempeño del estudiante, de los profesores y del apoyo que prestan sus padres (Casen 2015).

Con todo, el rezago escolar cobra vital importancia en el análisis del fenómeno del cumplimiento de la escolaridad obligatoria y de la calidad de la educación que se imparte en Chile pues es un fenómeno que impacta directamente tanto en la alta probabilidad de desertar del sistema escolar como en el logro de los estándares de aprendizajes de acuerdo a cada nivel y asignatura.

De acuerdo a información reportada por la encuesta CASEN del año 2017, el 5.7% de los hogares en Chile tiene al menos uno estudiante con rezago no desertor, lo que corresponde a 216.065 individuos. Asimismo, en los hogares donde existen individuos que presentan rezago escolar, el 60.5% de los casos se concentran en hogares pobres, lo que indicaría que los hogares más vulnerables (pobreza multidimensional) presentan mayores casos de rezago escolar que aquellos no pobres. Esto puede conllevar a que la población entre 4 y 21 años que se va atrasando en la consecución de sus estudios termine finalmente desertando del sistema escolar, fracasando así el sistema educativo del país y

por ende la posibilidad de disminuir la brecha social entre la población. El rezago escolar puede propender a abandonar la escuela e ingresar prematuramente al mundo del trabajo, perpetuándose de este modo las condiciones de marginación, segregación y pobreza.

En esta línea, al hablar de rezago escolar -y fracaso escolar- no solo se debe resaltar el hecho de que son los adolescentes quienes abandonan las escuelas antes de finalizar su educación media, sino que se hace necesario analizar factores económicos, sociales, políticos, culturales, etc, los cuales se engloban fácilmente en el concepto de pobreza. Es decir, aquellos hogares (familias) pobres económicamente son mas vulnerables de encontrarse marginadas en el ámbito educativo, como también a caer en factores de riesgo tales como la drogadicción, delincuencia, entre otros. Dichos impedimentos son claves para que tanto niñas, niños o adolescentes de nuestro país fracasen en la consecución de sus estudios escolares y por ende terminen desertando del sistema (Barrera, 2013).

Asimismo, en la actualidad en contextos de alta vulnerabilidad a las familias se les hace muy difícil poder apoyar a los estudiantes que presentan rezago, traspasando esta responsabilidad a los establecimientos educacionales. Sin embargo, dentro de las comunidades educativas los estudiantes que presentan rezago escolar se van quedando permanentemente atrasados de su grupo curso pues los docentes de aula tienen dificultades tanto para diagnosticar oportunamente el retraso educativo como para realizar las adecuaciones

curriculares necesarias para ellos y establecer planes remediales de apoyo e intervención psico-educativa de acuerdo a sus necesidades. Asimismo, estos estudiantes tampoco cumplen con los criterios para ser atendidos por el Programa de Integración Escolar (PIE) pues el rezago no es considerado como una Necesidad Educativa Especial permanente ni transitoria. Por tanto, se hace imprescindible contar con equipos multidisciplinarios encargados de diagnosticar, establecer planes remediales, acompañar, apoyar y reforzar oportunamente vacíos pedagógicos, con la finalidad de prevenir la deserción escolar y asegurar la escolaridad completa –y de calidad- de niños, niñas y jóvenes en Chile.

Es interesante también analizar no solo la relación entre rezago escolar y pobreza multidimensional, sino también el rezago escolar y la ruralidad. De acuerdo a los datos obtenidos de la encuesta CASEN 2017, el 3,2% de los hogares que presentan rezago escolar (entre 4 y 21 años) pertenecen a zonas rurales de Chile, versus el 3,0% de los hogares con rezago que pertenecen a zonas urbanas del país. De acuerdo a Barrera (2013) es sabido que las escuelas pertenecientes a zonas urbanas se ven más beneficiadas por el sistema educacional que aquellas ubicadas en zonas rurales, y a su vez influyen en el fenómeno del rezago y fracaso escolar pues se relacionan directamente con contextos de marginación y estrategias de implementación de la política educativa en cada región.

Desde una perspectiva sociológica (Boniolo, 2018) el fracaso escolar está estrechamente relacionado con el rezago escolar, el cual se puede generar a

partir del ingreso tardío a la escolaridad, la repitencia y la interrupción temporaria de los estudios. Desde esta mirada, las clases sociales –de origen- y otras características del hogar, el territorio y las condiciones socio-habitacionales influyen en el rezago y abandono escolar de niñas, niños y adolescentes en edad escolar que viven en urbanidad. Por tanto, el fracaso escolar no sería un problema individual sino un indicador que permite dar cuenta de problemáticas sociales mayores, lo que se constituye como un insumo para pensar políticas públicas sociales transversales, tendientes a reducir la reproducción de desigualdades. De acuerdo a estas autoras, el rezago escolar da cuenta de estudiantes que presentan un desempeño inferior al esperado y no completan sus estudios en los plazos teóricos preestablecidos lo que podría obstaculizar el progreso educativo y por ende existe el riesgo de abandonar la escuela. Por su parte, quienes abandonaron la escuela, si bien en el futuro podrían incorporarse o reinsertarse, de todas maneras “cargan una demora en su culminación”. Se plantea entonces que el fracaso escolar sería un momento culminante de un proceso acumulado de desencuentros con la escuela siendo el resultado de un proceso acumulado y progresivo de desenganche y desvinculación. Si bien este proceso comenzaría en la primaria, se haría especialmente intensivo en la secundaria.

Con todo, estudios sociológicos demuestran que “la posición en la estructura social de los hogares en los que viven los jóvenes en edad escolar, asociado a un tipo de vínculo con el mercado laboral y el acceso a bienes

culturales y escolares, incide de manera significativa en la probabilidad de acceso y permanencia de los jóvenes en el nivel secundario”. Así las dispares trayectorias educativas se deben a diversas características de las personas, las cuales no refieren principalmente a sus atributos y capacidades personales sino al hogar de origen en términos económicos, sociales, demográficos y territoriales. Estudios recientes sobre desigualdad social en Argentina muestran que la clase social de origen aun introduce efectos en las trayectorias tanto educativas como laborales de las personas, en ellas y futuras generaciones La hipótesis planteada es que los niños/as y adolescentes de las clases medias y altas tenderán a presentar en menor medida situaciones de rezago y abandono escolar que quienes provienen de clases menos favorecidas. (Boniolo, 2018).

Desde el punto de vista de Leandro Sepúlveda en su publicación “Deserción Escolar en Chile, volver la mirada hacia el sistema escolar” (2009), uno de los rasgos de la deserción escolar en Chile es que ésta se manifiesta fundamentalmente en el nivel de enseñanza media, aumentando al doble en relación a la enseñanza básica. Esto podría explicarse por la confluencia de varios factores, uno de ellos corresponde a los cambios en la trayectoria educativa que experimenta un porcentaje menor de estudiantes. En efecto, en la actualidad existen cerca de 3000 escuelas de carácter rural que imparten educación entre los niveles de 1º a 6º básico; se trata de escuelas uni, bi o tri docentes y su cobertura es cercana a los 85.000 alumnos. Para estos estudiantes, el 7º año coincide con un proceso de migración hacia otro

establecimiento educacional, experimentándose eventuales problemas de desadaptación, distancia del hogar o dificultad efectiva de traslado hacia un nuevo centro educativo.

Es así como un segundo factor explicativo del incremento de la tasa de deserción tiene que ver con el aumento de las exigencias escolares en este nivel, y el eventual retraso acumulativo (rezago escolar) que pueden arrastrar estudiantes con problemas de aprendizaje, así como también estudiantes que han tenido diferentes dificultades de ajuste con el sistema, experiencia que puede denominarse deficiencias en los aprendizajes. De manera coincidente, la tasa de reprobación observada en este nivel también experimenta un crecimiento, siendo la más alta de todo el ciclo de enseñanza básica (6,2%); por cierto, reprobación y deserción son dos procesos íntimamente vinculados. Más allá de lo anterior, el foco del problema de la deserción en Chile está asociado, básicamente, al proceso de transición del nivel de educación básico a nivel de enseñanza media. La incidencia de los problemas de transición del sistema escolar parece tener efectos acumulativos en los años siguientes del proceso educativo; en este nivel se presentan tasas mayores de reprobación (casi el 13% en el nivel de 1º medio, y un poco menos del 10% en el nivel de 2º medio), situación que opera como un desincentivo de continuidad para los estudiantes con bajos resultados. De igual manera, en el tercer año de la enseñanza secundaria se incrementa nuevamente la tasa de deserción escolar, deserción que puede adquirir el carácter de desenlace para la mayoría de los estudiantes en esta situación, más aún si estos

presentan un desfase del grado cursado respecto a su edad (rezago). (Sepúlveda, 2009).

Desde una perspectiva de Política Pública, si bien la ley 20.529 pretende asegurar la educación de calidad para todos los establecimientos que reciben subvención del Estado de Chile mediante la evaluación de los resultados educativos, el apoyo, la orientación y fiscalización permanente de todas las escuelas y liceos del país, aún carece de una estrategia nacional para abordar el rezago escolar. En la actualidad los esfuerzos desde la Política Pública se centran preferentemente en evitar la deserción (a través por ejemplo de un programa de reinserción educativa y becas) y fortalecer la asistencia escolar. Dichas iniciativas no apuntan directamente a poder prevenir y/o intervenir en la población escolar que actualmente presenta atrasos pedagógicos en sus trayectorias educativas, siendo un riesgo permanente de abandono del sistema educativo.

Sumado a lo anterior, la ley 20.529 de Aseguramiento de la Calidad de la Educación establece que todos los establecimientos del país deben ser categorizados de acuerdo a los resultados obtenidos en las pruebas estandarizadas SIMCE y también por otros indicadores de calidad (Indicadores de Desarrollo Personal y Social) con la finalidad de poder obtener información sobre la calidad de la educación que imparte cada establecimiento, lo que permite definir también los apoyos e intervenciones respectivas que requieran aquellas

escuelas y/o liceos que mantengan resultados bajo los estándares educativos esperados por la Política Nacional Educativa vigente. No obstante, desde la Política Pública no se ha podido visibilizar con datos la problemática del rezago escolar, por ende no es considerado como un aspecto a evaluar en la calidad de la educación que se imparte en los establecimientos educacionales del país. Los establecimientos categorizados en Nivel Insuficiente representan aquellas comunidades educativas con dificultades graves en su gestión, que impactan negativamente en los aprendizajes de sus estudiantes pues éstos no logran adquirir los conocimientos, habilidades y aptitudes básicas establecidas por el curriculum nacional de acuerdo a su edad y asignatura evaluada. Con todo, además de no brindar una educación de acuerdo a los estándares nacionales establecidos, estos establecimientos corren el riesgo de perder el reconocimiento oficial y por ende ven amenazada la continuidad de su Proyecto Educativo.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se hace necesario conocer también cómo otros países han logrado avanzar en Políticas Públicas que apuntan a combatir y prevenir el rezago escolar, con la finalidad de fortalecer el sistema educativo de dichos países y así evitar el fracaso escolar.

### 3.1 ¿Cómo otros países abordan el rezago escolar?

Es interesante poder conocer el caso de la educación en Cuba pues de acuerdo a lo declarado por la UNESCO el año 2015, dicho país era el único en haber cumplido todos los objetivos fijados por el Foro Mundial de Educación de



Dakar en el año 2000. En materia de educación a la primera infancia, Cuba es el segundo país latinoamericano de mejores resultados, por detrás de Chile, y el sexto país en el espectro de países seleccionados por el informe, por detrás de Chile, Francia, Alemania, Malta, Bélgica y España. Este informe también señala que Cuba es uno de los 24 países que han alcanzado una tasa bruta de escolarización (TBE) en la enseñanza preescolar del 80% o superior antes de 1999 y la han mantenido, siendo el único país latinoamericano en integrar este listado. Con respecto a la educación básica, Cuba ya alcanzaba en 1999 un porcentaje de 97% o superior, y ha logrado mantenerlo. Asimismo, la tasa cubana de repetición en la enseñanza básica pasó de 1,6% en 1999 a 0,6% en 2012.

De acuerdo a lo declarado en el informe de la UNESCO (2015) Cuba ocupa el lugar 28 entre los países que han logrado o están a punto de lograr la educación para todos en su conjunto (0,95-1,00). Los primeros 5 puestos son ocupados por Reino Unido, Japón, Noruega, Suiza y Finlandia. El gasto público en educación es también motivo de preocupación en la mayoría de los países, aunque Cuba es una excepción, dado que ha aumentado su porcentaje Producto Nacional Bruto (PNB) destinado al sector del 6,9% en 1999 al 13% en 2012. Con respecto al número de los alumnos cubanos por docente en la enseñanza primaria, se encuentra notoriamente por debajo de la media de 40, aproximándose a los 10 estudiantes por docente, y el número de alumnos por docente formado es menor a los 10.

Francisco Ferreira Báez, viceministro de educación de Cuba en el año 2004, declaró que dicho país ha establecido como principales retos para abatir el rezago en la enseñanza y en analfabetismo en América Latina y el Caribe, no sólo la garantía de masificación del sistema educativo sino también la inversión en capacitación de los docentes y garantizar un seguimiento efectivo del proceso educacional de los adultos que han sido alfabetizados. Asimismo, indica que en la última década se ha aplicado un nuevo modelo educativo, que consiste en la reducción del número de alumnos por grado y un profesor a cargo de la formación de los estudiantes durante los primeros seis años de enseñanza básica. Por lo que respecta al nivel secundario, sólo se inscribe a 15 alumnos por grupo, con el fin de garantizar la calidad y pertinencia de los contenidos. Si bien se reconoce que Cuba enfrenta una "situación económica precaria", debido al bloqueo económico que mantiene Estados Unidos desde hace más de 40 años, afirma que el presupuesto destinado a Educación se habría incrementado para así poder fortalecer la infraestructura que permita aplicar tecnología de vanguardia que les permita diseñar programas educativos que respondan a las necesidades que tiene Cuba y a los rezagos que enfrenta, especialmente en estudiantes que viven en zonas rurales del país.

El informe nacional sobre el desarrollo de la educación cubana (2004) indica que para poder atender adecuadamente a todos sus estudiantes y por ende evitar el rezago escolar, la deserción e inequidad social, se han establecidos

ciertos principios de la educación escolar, los cuales serán garantes del derecho de acceder a una educación de calidad sin discriminación:

- El diagnóstico del alumno, la familia y de la comunidad como un elemento esencial de la labor educativa.
- El proceso de entrega pedagógica como vía para la garantía de que al transitar por el sistema se atiendan las dificultades y se exploten las potencialidades del estudiante.
- El reconocimiento de la diversidad y la atención diferenciada a cada estudiante, garantizando las condiciones para que el desarrollo de la educación llegue a cada cual equitativamente.
- La utilización de las múltiples fuentes y formas de obtención del conocimiento y el uso de las tecnologías de la información y comunicación.
- La atención por un maestro a un número reducido de alumnos (15 en secundaria y hasta 20 en primaria) en su tránsito por el nivel escolar.
- El trabajo de la escuela en doble sesión, ofreciendo los espacios para un mayor trabajo diferenciado con cada alumno.
- El educador como un trabajador social.
- La integración del estudio con el trabajo.

Otro caso interesante de análisis es el país de Finlandia, el cual en las últimas décadas se ha posicionado dentro de los mejores países del mundo en

lo que respecta a educación de calidad y resultados educativos esperados, liderando el ranking de los 28 países analizados por la OCDE.

Considerado por algunos como el mejor sistema educativo del mundo, en Finlandia la piedra angular de la enseñanza es el profesor. Con buenas remuneraciones y una excelente formación profesional, los docentes de Finlandia se caracterizan por una alta motivación laboral para impartir sus conocimientos entre los alumnos, sintiendo un respaldo del estado y de la sociedad en el ejercicio de su rol. En el desarrollo de las clases se percibe una ausencia de competitividad entre los estudiantes pues estos practican la solidaridad entre pares, enfrentando desafíos con aquellos compañeros que se demuestran más atrasados en los contenidos (rezago educativo). Los docentes aseguran que ningún estudiante se queda atrás pues su sistema educativo se basa en los principios de la confianza, transparencia, respeto y aprender a pensar en vez de memorizar (Acuña y cols, 2013). Esta sería una de las claves de la equidad del sistema educativo de Finlandia, en donde una labor conjunta de padres y profesores les enseñan a los estudiantes que lo más importante no es el éxito individual sino la solidaridad y el éxito colectivo. Al presentarse problemas con el rendimiento de algún estudiante, se interviene sistémicamente con el docente, apoderados, director del establecimiento y profesional de la salud mental (psicólogo).

En esta línea, el decano de la facultad de educación de la Universidad de Helsinki Jari Lavonen, durante un simposio educativo en Europa (2015), identificó algunas de las claves que han llevado a Finlandia a contar con el sistema educativo más exitoso de los últimos tiempos:

- Docentes: Los profesores deben ser personas con experiencia en el manejo de gente joven, que sepan escuchar; que sean personas motivadas hacia la construcción del conocimiento. También deben saber trabajar duro, estudiar mucho, y sobre todo, que sean personas con capacidad de comunicación e interacción.
- Cultura de Educación: Finlandia es un país que ha forjado una cultura educativa desde el siglo XIV. Esta cultura selecciona los buenos maestros y los sigue formando por toda la vida. Según el decano, la sociedad debe respetar y valorar al maestro, y Finlandia lo hace, su sociedad lo hace (no hay supervisión docente en ningún nivel educativo). El maestro tiene su libertad y su responsabilidad.
- No Centrarse en la Medición: Si bien el informe PISA es un buen parámetro, Finlandia no se centra en ello. El sistema educativo de Finlandia está centrado en la persona (trabajo en equipo, ética, responsabilidad, compromiso, puntualidad, lealtad, tenacidad, etc.) y confían que el conocimiento es una consecuencia de un ser humano fortalecido.

- Los Niños Deben Jugar: Para el sistema educativo de Finlandia la educación no debe iniciar antes de los 7 años. Los niños deben jugar, disfrutar la vida y luego vendrá la instrucción formal.
- Análisis Constante del Sistema Educativo: Según informes del gobierno de este país, los niños de primaria leen un libro por semana, pero ahora la discusión e investigación educativa (que es constante y a la que le invierten cerca de la mitad de los recursos) se centra en como introducir la tecnología al aula de clase y como motivar a los niños a que lean más.

Con todo y a partir de lo revisado anteriormente, uno de los principales desafíos de la educación actual es poder asegurarla en calidad y cantidad para todos los habitantes de nuestro país. Y eso implica, entre otras estrategias, poder abordar oportunamente el rezago escolar, pues es conocido que éste es uno de los principales predictores de fracaso escolar, aspecto que claramente impacta negativamente tanto la consecución de estudios para todos los niños y adolescentes de Chile como en la calidad de los aprendizajes que estos adquieren a lo largo de su trayectoria escolar. Y esta no es solo una cuestión de cumplimiento legal de escolaridad de 12 años sino también y deber del Estado en poder asegurarle que todos sus estudiantes el derecho de obtener mejores aprendizajes y por consecuencia mejores rendimientos en pruebas estandarizadas tanto nacionales como internacionales.

La realidad con la que nos encontramos al revisar el fenómeno del rezago escolar en Chile es compleja pues si bien está documentado como un factor de riesgo para cumplir exitosamente la escolaridad obligatoria, desde el Estado hay pocos –o ningún- programas de intervención escolar dirigidos principal y exclusivamente a este ámbito. En la actualidad solo existe un programa de fondos concursables para deserción y reinserción escolar, que si bien es insuficiente, no considera el rezago escolar. Y tal como se pudo analizar tanto desde la investigación como con las experiencias exitosas de algunos países, resolver el problema del rezago educativo no tiene solamente que ver con políticas educativas sino también con cuestiones estructurales pues se requiere que el Estado intervenga en el ámbito educativo, social, económico, cultural y político. Todo esto con la finalidad de remediar las dificultades con las que deben lidiar las familias de los estudiantes en Chile, como son la pobreza, la marginación (rural y urbana), la baja escolaridad de las madres, etc.

#### **4. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN**

Para poder llevar a cabo esta investigación, se dan definido los siguientes objetivos:

- Objetivo General: Analizar los factores que influyen en el Rezago Escolar en Chile para proponer estrategias que disminuyan sus externalidades negativas.
  
- Objetivos Específicos:
  - Analizar el fenómeno del rezago escolar en Chile para describir sus efectos con mayor profundidad.
  - Analizar el rezago escolar como factor relevante para evitar el fracaso escolar (deserción escolar) en Chile.
  - Conocer la opinión de expertos sobre el Rezago Escolar y su baja consideración en Políticas Públicas en Educación.



## **5. METODOLOGÍA**

### 5.1 Planteamiento del problema:

“Baja consideración del rezago escolar como factor clave para la prevención del fracaso escolar en Chile”

### 5.2 Selección y justificación del diseño de investigación y definición de los objetivos de investigación:

5.2.1 Para lograr lo anteriormente descrito, en esta investigación se realizó un diseño mixto; cuantitativo y cualitativo. Se investigó el fenómeno del rezago escolar en Chile a partir de los resultados de la encuesta CASEN 2017, con un foco en hogares que tengan en la actualidad niños, niñas o adolescentes entre 4 y 21 años no desertores que presenten dos o más años de atraso pedagógico respecto al nivel que debiesen estar cursando de acuerdo a su edad cronológica. A esto se agregó la experiencia profesional de tres expertos en educación quienes complementaron y nutrieron cualitativamente los datos cuantitativos de la presente investigación. El periodo temporal es la actualidad (a partir de datos representativos de la encuesta CASEN 2017 y los expertos en educación) y abarca la totalidad del territorio del país.

5.2.2 El propósito de este estudio es conocer el fenómeno del rezago escolar en Chile para describir sus efectos, analizar sus factores y así proponer estrategias desde la Política Pública Educativa Chilena que permitan disminuir sus externalidades negativas y resituar la importancia de este fenómeno en el éxito escolar del sistema educativo.

5.2.3 Enfoque: la perspectiva desde la que se presentan los resultados es Descriptiva pues este estudio tiene un enfoque en el que las características del problema son la principal preocupación del investigador.

5.2.4 Diseño Muestral: el universo de este estudio son todos los hogares de Chile reportados mediante la encuesta Casen 2017. Para estos efectos, la unidad de análisis (submuestra) son estudiantes con rezago escolar no desertores.

5.2.5 Instrumento: para el análisis cualitativo, se utilizaron dos guiones de entrevistas semiestructuradas, uno para los profesionales pertenecientes al Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación (Consejo Nacional de Educación y Ministerio de Educación) y otro para la directora de un establecimiento vulnerable de Santiago con altos índices de rezago escolar. A

#### 5.2.6 Objetivos de Investigación

- Objetivo General: “Analizar los factores que influyen en el rezago escolar en Chile para proponer estrategias que disminuyan sus externalidades negativas”

- Objetivos Específicos:
  - Analizar el fenómeno del rezago escolar en Chile para describir sus efectos con mayor profundidad.
  - Analizar el rezago escolar como factor relevante para evitar el fracaso escolar (deserción escolar) en Chile.
  - Conocer la opinión de expertos sobre el Rezago Escolar y su baja consideración en Políticas Públicas en Educación

### 5.3. Elaboración de hipótesis y definición de las variables:

- Hipótesis General:
  - Los principales factores que influyen en el rezago escolar son la vulnerabilidad social y la pobreza multidimensional
- Hipótesis Específicas:
  - El rezago escolar es mayor en hogares pobres de Chile pues no cuentan con recursos psicoeducativos para cubrir las brechas escolares.
  - Existe una alta correlación entre el rezago escolar y deserción escolar pues estudiantes con atrasos pedagógicos comienzan a ausentarse de los establecimientos educacionales.
  - El rezago escolar no forma parte de ningún Programa de Intervención Estatal para combatir el fracaso escolar en Chile pues

el foco está puesto en evitar la deserción y fomentar la asistencia escolar.

Las variables a estudiar son:

- Variable Dependiente: Rezago Escolar
- Variable Independientes: pobreza multidimensional, ruralidad/urbanidad, sexo, escolaridad de la madre, edad y dependencia de establecimientos educacionales.

#### 5.4. Selección de la información cuantitativa básica a estudiar:

En el presente trabajo se aborda el tema del Rezago Escolar en Chile a través del análisis cuantitativo de la información reportada en los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2017. Ésta es una encuesta multipropósito de responsabilidad del Ministerio de Desarrollo Social, aplicada en Chile desde 1987, la cual es el principal instrumento de medición a nivel nacional para captar información en diversas dimensiones de las condiciones de vida de la población. Adicionalmente su representatividad nacional, regional y por zona geográfica permite profundizar el análisis de las diferencias territoriales que pueda evidenciar la metodología de medición de pobreza multidimensional (Metodología de Medición de pobreza, Casen 2016).

## 5.5. Realización de entrevistas

Además del análisis cuantitativo explicitado anteriormente, se realizaron tres entrevistas a actores claves pertenecientes al ámbito de la educación escolar en Chile. Dicha instancia fue conducida en base a un guión de entrevistas semi-estructurada y se realizó vía telefónica (a distancia, no presencial). Los entrevistados son profesionales con amplia experiencia en el ámbito educativo que en la actualidad se desempeñan en el Consejo Nacional de Educación, Gabinete del Ministerio de Educación y establecimiento en la comuna de Santiago con altos índices de rezago escolar en sus estudiantes.

## 5.6. Análisis de los datos:

Tal como se mencionó anteriormente, el análisis de la información se realizó de manera mixta, tanto cualitativa como cuantitativamente.

5.6.1 Análisis Cuantitativo: se aplicaron técnicas de análisis de tipo univariado tales como: frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión. Adicionalmente, se utilizaron algunas técnicas de procesamiento bivariado tales como: cruces de datos y correlaciones. También se realizó una clasificación de casos mediante un modelo multivariado jerárquico llamado Árbol Chaid Ambas técnicas se utilizaron para analizar y describir en detalle la información levantada y contrastar algunas hipótesis que surgieron en el desarrollo de la investigación, y una regresión logística. Asimismo, para identificar diferencias estadísticamente

significativas se realizaron pruebas diferencias de medias (Prueba T) y proporciones (Prueba Z) en orden a establecer si existen diferencias significativas entre las distintas variables medidas, no atribuibles al cambio de la muestra, al error ni al azar, respecto de algunos ítems de interés, haciendo más potente y extrapolables los resultados obtenidos.

5.6.2 Análisis Cualitativo: mediante un análisis de discurso y a través de entrevistas semi estructuradas a tres profesionales ligados al ámbito educativo, se analizó lo que los entrevistados declaran con su articulación en el campo de las prácticas sociales y educativas. A través de un análisis estructural de discurso se reflexionó en lo que el lenguaje de manera sistemática significa para los expertos (entrevistados), identificando los elementos que rodean al discurso de forma holística mediante la triangulación de información y elaboración de hallazgos discursivos.

## 6. DATOS

### 6.1 Datos Cuantitativos.

Para el presente análisis, el cual permitirá dar cumplimiento al objetivo específico n°1 y n°2 de esta investigación, se analizó el comportamiento de los estudiantes entre 4 y 21 años con rezago no desertores al asociarlos a distintas variables independientes:

#### 6.1.1 Análisis Univariado:

**Tabla n°1: Hogar carente en rezago escolar**

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	3571071	94,2	94,3	94,3
	Si	216065	5,7	5,7	100,0
	Total	3787136	99,9	100,0	
Missing	System	5561	,1		
Total		3792697	100,0		

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en la Tabla n°1 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, el 5.7% de los hogares en Chile presenta rezago escolar en al menos uno de sus integrantes entre 4 y 21 años que actualmente asiste a un establecimiento educacional, lo que corresponde a 216.065 individuos. Asimismo, por contraposición el 94.3 % de los hogares no es carente por rezago escolar.

### 6.1.2 Análisis Bivariado:

**Tabla n°2: Tabla de contingencia situación de pobreza multidimensional (5 dimensiones) \* Hogar carente en rezago escolar**

		Hogar carente en rezago escolar	
		No	Si
Situación de pobreza multidimensional con entorno y redes (5 dimensiones)	No pobre	82,3%	39,5%
	Pobre	17,7%	60,5%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en la Tabla N°2 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, en los hogares donde existen individuos que presentan rezago escolar, el 60.5% de los casos se concentran en hogares pobres. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que los hogares pobres presentan mayor rezago escolar.

**Tabla n°3: Tabla de contingencia Zona \* Hogar carente en rezago escolar**

		Zona	
		Urbano	Rural
		Column N %	Column N %
Hogar carente en rezago escolar	No	97,0%	96,8%
	Si	3,0%	3,2%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en la Tabla N°3 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, el 3,2% de los hogares que presenta rezago escolar se encuentran en zonas rurales, en cambio el 3,0% de los hogares que presentan rezago pertenecen a zonas urbanas del país. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que los hogares ubicados en zonas rurales presentan mayor rezago escolar.



**Tabla n°4: Tabla de contingencia Sexo \* Hogar carente en rezago escolar**

		Hogar carente en rezago escolar	
		No	Sí
Sexo	Hombre	50,9%	55,4%
	Mujer	49,1%	44,6%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en la Tabla n°4 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, en los hogares que hay rezago escolar el 55.4% son hombres y el 44.6% son mujeres. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que los hombres presentan mayor rezago escolar que las mujeres.

**Tabla n°5: Tabla de contingencia Edad \* Hogar carente en rezago escolar**

		Hogar carente en rezago escolar	
		No	Sí
Edad_GRUPO	4 a 9 años	36,2%	20,1%
	10 a 14 años	30,1%	35,1%
	15 a 18 años	22,2%	34,3%
	19 a 21 años	11,5%	10,6%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en Tabla n°5 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, la edad en la que se concentran la mayoría de los casos de rezago escolar es entre los 10 y 14 años en un 35,1% de los casos, y entre los 15 y 18 años en un 34,3% de los casos respectivamente. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que los adolescentes/jóvenes son los que presentan mayor rezago escolar.

**Tabla n°6: Tabla de contingencia Escolaridad de la Madre \* Hogar carente en rezago escolar**

		Hogar carente en rezago escolar	
		No	Sí
r12a. Nivel de educación más alto alcanzado por su madre (o fig.materna)	Nunca asistió	,3%	0,0%
	Primaria o Preparatoria (S. Antiguo)	2,2%	0,0%
	Educación Básica	14,4%	55,1%
	Humanidades (S. Antiguo)	9,0%	0,0%
	Educación Media Científico-Humanista	28,6%	44,9%
	Técnica, Comercial, Industrial o Normalista (S. Antiguo)	1,8%	0,0%
	Educación Media Técnica Profesional	8,3%	0,0%
	Técnico Nivel Superior (carrera de 1 a 3 años)	8,8%	0,0%
	Profesional (carrera de 4 ó más años)	16,7%	0,0%
	Postgrado	0,0%	0,0%
	No aplica	2,2%	0,0%
	No sabe	7,7%	0,0%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

De acuerdo a los datos expuestos en Tabla n°6 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, en el 55,1% de los casos que presentan rezago escolar, la escolaridad de la madre alcanzó a completar la educación básica y en el 44,9% de los casos la madre alcanzó la educación media. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que a menor escolaridad de la madre mayor probabilidad de presentar rezago escolar.

**Tabla n°7: Tabla de contingencia Dependencia Administrativa \* Hogar carente en rezago escolar**

		Hogar carente en rezago escolar	
		No	Sí
Dependencia Administrativa	Municipal	31,9%	50,9%
	Particular Subvencionado	46,6%	41,5%
	Particular Pagado	7,1%	2,1%
	Corporación de Administración Delegada (DL 3166)	1,1%	1,5%
	Junji	1,2%	,6%
	Integra	,5%	,1%
	Universidad del Cruch	4,0%	,8%
	Universidad Privada	3,2%	,7%
	Instituto Profesional	2,7%	,8%
	Centro de Formación Técnica	1,2%	,6%
	Otra dependencia	,0%	0,0%
	NS/NR	,5%	,3%

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

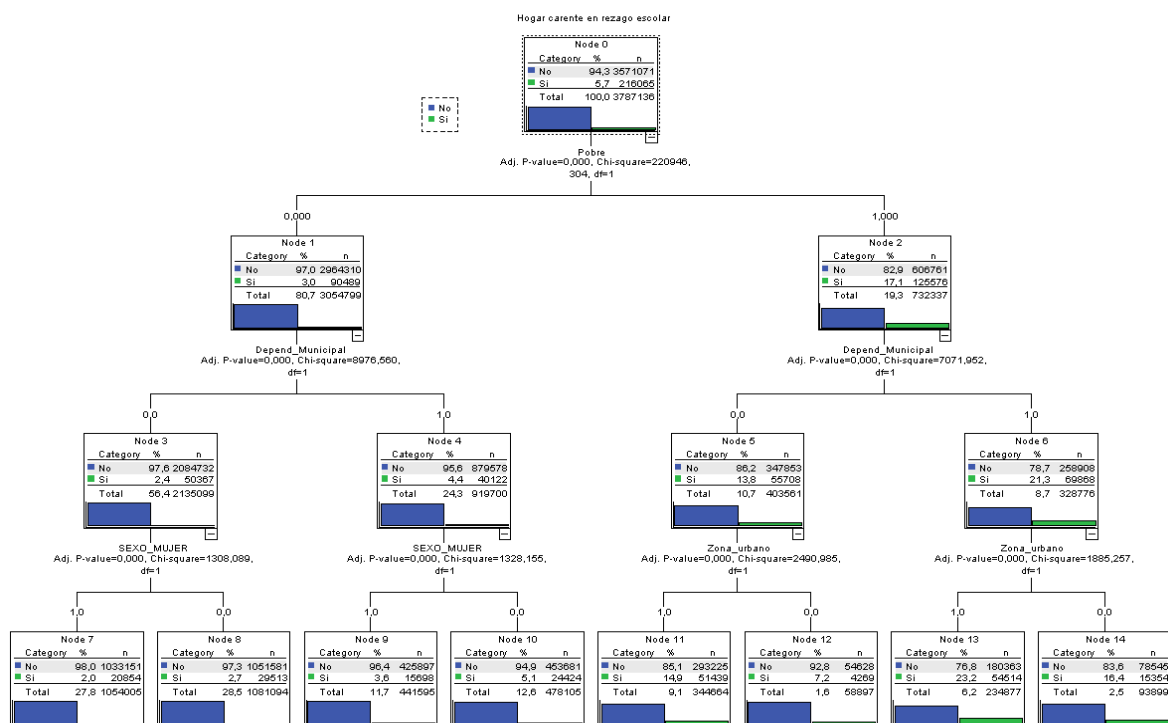
De acuerdo a los datos expuestos en Tabla n°7 obtenidos de la información proporcionada por la encuesta Casen 2017, el 50,9% de los estudiantes que presentan rezago escolar asisten a establecimientos educacionales municipales. El valor de  $p < 0.05$  muestra que las diferencias son estadísticamente significativas por lo que se comprueba la hipótesis de que la mayoría de los estudiantes que presentan rezago asisten a establecimientos municipales.

### 6.1.3 Técnica multivariada de clasificación

A continuación, se realiza una clasificación de casos mediante una técnica multivariada de clasificación en base a un modelo multivariado jerárquico denominado Árbol Chaid, el cual ordena las variables de acuerdo a su importancia según peso explicativo. Esto permite identificar y clasificar los casos según su concentración.

En cada fase de división de la muestra, CHAID ofrece el valor  $p$  que puede interpretarse como la probabilidad de que la relación entre el predictor y la variable dependiente sea significativa. El predictor con una  $p$  más baja es aquel que tendrá la menor probabilidad de estar relacionado con la variable dependiente.

Dado que, las categorías de cada variable independiente (o variable predictora) solo son consideradas en el análisis si son significativamente diferentes respecto de la variable dependiente ( $p < 0,05$ ), y por tanto aquellas sin diferencia no son consideradas dentro de los árboles. El modelo de árbol final, consideró inicialmente 5 variables independientes, y el modelo final mantuvo 4 de dichas variables (no consideró escolaridad de la madre por su baja significancia), por lo que las variables analizadas tienen diferencias estadísticamente significativas en su relación con la variable dependiente



Como se puede observar a partir de este modelo se puede inferir que al momento de clasificar los casos de rezago escolar la mayor concentración de éstos se produce en el nodo 13. Este grupo concentra el 23% de los estudiantes que presentan rezago a nivel nacional y se compone por alumnos pobres que asisten a escuelas municipales en zonas urbanas del país. En contraposición, se puede observar que el nodo que concentra la menor cantidad de estudiantes con rezago es el nodo n°7 con un 2%, el cual estaría compuesto por estudiantes no pobres que asisten a establecimientos particulares subvencionados y/o particulares pagados de sexo femenino.

#### 6.1.4 Análisis de Regresión Logística

Finalmente, se realiza un análisis explicativo predictivo a partir del modelo de regresión logística, metodología que cumple con los supuestos requeridos en tanto es un modelo significativo y robusto.

La regresión logística, es un modelo de análisis multivariado de carácter predictivo que es útil para modelar la probabilidad de un evento ocurriendo como función de otros factores. Tiene como propósito establecer relaciones significativas entre variables y de determinar cuáles son las variables que pudieran influir positiva o negativamente en el rezago escolar.

De esta manera se pueden establecer cuáles son las variables con más peso explicativo sobre la probabilidad de ocurrencia del rezago escolar en Chile

Unweighted Cases <sup>a</sup>		N	Percent
Selected Cases	Included in Analysis	46324	99,9
	Missing Cases	61	,1
	Total	46385	100,0
Unselected Cases		0	0,0
Total		46385	100,0

Observed			Predicted		
			Hogar carente en rezago escolar		Percentage Correct
Step 0		No	Si		
Hogar carente en rezago escolar	No	3571071	0	100,0	
	Si	216065	0	0,0	
Overall Percentage				94,3	

El número de casos que se incluyeron en el análisis en función de las variables que se incorporaron al modelo es de 46.324. Este modelo de acuerdo a la tabla de clasificación logró clasificar el 94,3% de los casos por cuanto permite determinar la capacidad predictiva del modelo tanto para quienes tienen rezago escolar como quienes no tienen.

Por último, se presenta la ecuación del modelo a partir de la cual se realizará la interpretación de los coeficientes:

$$P(y): \beta_0 + \beta \text{ sexo\_mujer} + \beta \text{ depend\_municipal} + \beta \text{ pobre} + \beta \text{ zona\_urbano} + e$$

Tabla n°8 Variables del modelo

		B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Step 1 <sup>a</sup>	SEXO_MUJER	-,182	,005	1551,955	1	0,000	,834
	Depend_Municipal	,622	,005	17668,434	1	0,000	1,862
	Pobre	1,874	,005	161050,300	1	0,000	6,515
	Zona_urbano	,418	,007	3688,262	1	0,000	1,518
	Constant	-4,008	,008	253594,777	1	0,000	,018

Fuente: elaboración propia en base a encuesta Casen 2017

La razón obtenida para cada variable indica que la asociación de cada una con la probabilidad de tener rezago escolar es la siguiente:

- En primer lugar, en lo que respecta a la variable sexo mujer, es posible señalar que ser mujer disminuye 0.83 veces la probabilidad de tener rezago escolar. En otras palabras, el ser mujer tendría menor probabilidad de tener rezago escolar.
- En lo que respecta a la variable Depend\_Municipal, cabe dar cuenta que el pertenecer (o asistir) a establecimientos municipales aumenta la probabilidad de tener rezago escolar en 1,86 veces por sobre quienes son estudiantes de establecimientos particulares subvencionados o particulares pagados.
- El ser pobre (pobreza multidimensional) aumenta la probabilidad de tener rezago escolar en 6,51 veces por sobre aquellos estudiantes que no son pobres.
- Finalmente, los estudiantes que viven en zonas urbanas del país presentan una probabilidad de 1,51 veces de tener rezago escolar que aquellos jóvenes que viven en áreas rurales de Chile.

Nota: Esta tabla de resumen del modelo muestra el tamaño del efecto del modelo, el cual tiene una capacidad explicativa de entre un 4,9% y un 13,9%. A partir de este resultado, es posible destacar que el modelo solamente logra explicar en un



13,9% la variabilidad de la variable de respuesta definida como la posibilidad de ser carente de rezago, razón por la cual es posible señalar que el tamaño del efecto de las variables seleccionadas es bajo y que existirían otras variables no incluidas en el modelo (variables de contexto por ejemplo) que podrían estar explicando el porcentaje diferencial de la probabilidad de tener rezago escolar.

**Model Summary**

Step	-2 Log likelihood	Cox & Snell R Square	Nagelkerke R Square
1	1465482,429 <sup>a</sup>	,049	,139

a. Estimation terminated at iteration number 6 because parameter estimates changed by less than ,001.

## 6.2. Datos Cualitativos

Para poder dar respuesta a los objetivos específico de investigación n°2 y 3, se realiza un análisis discursivo y triangulación de información cualitativa obtenida de las entrevistas semiestructuradas realizadas a tres profesionales expertos en educación.

De acuerdo a la experiencia profesional de dichos entrevistados expertos, hay coincidencia respecto al hecho de que el rezago escolar en Chile es un fenómeno multicausal pues está compuesto tanto por factores sociales, como culturales y psicológicos de los estudiantes. Las causas a la base del rezago se explicarían tanto por condiciones sociales y económicos de las familias, como de ámbitos motivacionales de los propios estudiantes (con mayor fuerza

adolescentes) quienes se desmovilizan por seguir estudiando. Asimismo existiría con igual intensidad un factor causal que proviene del propio sistema educativo en tanto se reconoce que el foco no ha estado puesto en los últimos años en combatir el rezago escolar, sino más bien el funcionamiento y operatividad de un nuevo sistema educativo (ley aseguramiento de calidad de la educación, ley de inclusión y nueva educación pública). Las iniciativas en esta línea se reducen básicamente a intervenciones que apuntan a evitar la deserción escolar o fomentar la asistencia, reconociendo que el rezago escolar ha permanecido más bien olvidado.

Si bien hay consenso de que la temática del rezago escolar o retraso en los aprendizajes de los estudiantes es una materia muy relevante para asegurar trayectorias educativas exitosas y/o logros educativos de acuerdo a lo que se espera en cada asignatura y nivel educacional (currículum nacional), a juicio de los expertos esto no ha estado en el centro de la discusión educativa de los últimos años. Lo anterior si bien puede explicarse por la necesidad de poner en marcha un sistema educativo reformado, también se explica por el hecho de que desde la mirada ministerial, un alumno con rezago al estar inserto aun en el sistema escolar no se encontraría en una situación de riesgo al compararse con la deserción de los estudiantes. Es decir, un alumno que abandona la escuela requiere de una atención más urgente por parte del sistema educativo, pues al no contar con un factor protector como lo es pertenecer a una comunidad educativa, la probabilidad de fracaso en su trayectoria y el no cumplimiento con

la educación obligatoria es mayor que la de aquellos estudiantes que aún se encuentran inserto en ellas.

Los profesionales entrevistados indican que el no abordar oportuna y preventivamente el problema del rezago escolar pone en riesgo la consecución de los proyectos de vida de los estudiantes y sus familias, conllevando a trayectorias educativas interrumpidas y riesgos inminentes de abandonar el sistema escolar pues muchos de estos estudiantes terminan abandonando la educación media. Esto sumado a razones y condiciones socioeducativas, condiciones personales de movilización y motivación al aprendizaje, y condiciones de contexto sitúan al rezago como un factor relevante en la deserción educativa. Eso afectaría principalmente a los estudiantes (y familias) más vulnerables de la sociedad y a la educación municipal y particular subvencionada.

La experiencia que se tiene desde los establecimientos sobre el rezago es importante y relevante pues se reconoce que más de la mitad de los estudiantes que asisten a la educación municipal o particular subvencionada tendría algún grado de retraso educativo, lo que genera a su vez dificultades motivacionales y de autoeficacia en dichos estudiantes. Con todo, esto sería la antesala al fracaso escolar y la interrupción de las trayectorias educativas de estos jóvenes.

Se reconoce la incidencia que tiene la vulnerabilidad social en las trayectorias educativas interrumpidas y en los problemas asociados al rendimiento escolar por cuanto en los sectores más deprivados culturalmente

existen dificultades tanto para acceder a la lectura, contar con recursos educativos y proyectos de vida reforzados culturalmente. No obstante, de acuerdo a los expertos el factor escuela sería determinante para poder evitar el rezago escolar. Se espera que sean los establecimientos quienes logren reducir las brechas de aprendizaje de los alumnos y logren también abarcar las necesidades de aprendizaje y socioemocionales de éstos. Para esto cobra vital importancia el liderazgo directivo, las capacidades de los docentes, la motivación de los estudiantes y de sus familias pues al haber rezago educativo no solo se estaría considerando el factor pedagógico sino también aspectos de su vida personal y social que influyen en dichos atrasos. Los estudiantes que desertan del sistema educativo tienen amplio rezago escolar, el cual debe ser abordado desde el ámbito pedagógico en conjunto con el ámbito psicosocial, considerando el ámbito socioemocional, motivacional, de expectativas y autoestima de los jóvenes. Y es precisamente este apoyo y orientación integral que requieren los adolescentes en riesgo lo que no estaría proveyendo el Sistema Educacional chileno pues no existen políticas públicas que identifiquen estos riesgos a tiempo.

La inasistencia de los estudiantes es un factor de fracaso escolar que se relaciona con el rezago por cuanto a mayor inasistencia del estudiante mayor probabilidad de atraso pedagógico. Un alumno que no asiste a clases se encuentra en clara desventaja frente al que sí asiste pues su trayectoria de escolar se verá interrumpida, afectando la progresión y avance de su proceso de aprendizaje. Asimismo, la inasistencia es uno de los factores que puede derivar

en el riesgo de deserción de los estudiantes ya que existe una fuerte correlación entre alumnos que asisten en menor porcentaje a la escuela y la continuidad de estudios. En el sistema educativo no existen alertas tempranas preventivas que le permitan a las comunidades educativas estar atentas frente al comienzo de la inasistencia de sus estudiantes (iniciativas particulares de cada unidad educativa). En esta línea sólo nos encontraríamos con incentivos a los establecimientos por asistencia, subvención preferencial y recursos adicionales, entre otros. Los profesionales reconocen algunas nuevas iniciativas desde el Mineduc, como por ejemplo un sistema de alerta temprana desarrollado en conjunto al Ministerio de Desarrollo Social, el cual incluyen variables como “sobre-edad”, rezago escolar e inasistencia, constituyéndose todos como factores relevantes de prevención de fracaso escolar, no obstante, dicha iniciativa se encontraría recién en una fase de instalación por tanto de difícil acceso para todos los establecimientos del país.

El rezago tendría a su vez un factor acumulativo, en la medida en que los jóvenes dejan de asistir a las escuelas desde los niveles más iniciales, mayor sería la brecha educativa que cubrir y por ende el riesgo de no poder cubrir dichos vacíos, perpetuando el rezago y poniendo en riesgo el cumplimiento de la trayectoria educativa de los estudiantes.

Desde las comunidades educativas existiría una conciencia parcial sobre el rezago escolar como factor de riesgo para la deserción del sistema educativo

pues si bien algunos de ellos lograrían entender esta temática desde una perspectiva integral (permanencia, talleres de refuerzo, diagnósticos oportunos, fortalecimiento del rol docente), persisten aun comunidades sin conciencia de la importancia del rezago para el logro de las trayectorias educativas o atribuyendo su causalidad netamente a variables externas a los establecimientos educacionales (locus de control externo).

Las principales dificultades que tienen las escuelas y liceos del país para hacerse cargo del problema del rezago escolar se relacionan directamente con la escasa cultura de análisis y toma de decisiones basadas en datos. Las comunidades educativas tendrían dificultades para gestionar oportunamente sus recursos humanos y educativos considerando factores de alerta tempranos que permitan prevenir situaciones de riesgo y actuar oportunamente frente a éstos. Las escuelas requieren de recursos económicos y profesionales para destinar estrategias efectivas para prevenir y abordar a tiempo el rezago. Otra dificultad se relaciona directamente con la estrategia educativa y liderazgo directivo con un foco en la prevención, ideando e implementando estrategias integrales frente a alertas de baja asistencia, grupos de estudiantes en riesgo, problemas psicosociales relevantes, etc. La falta de una visión del líder rompiendo justificaciones externas y responsabilizando a los equipos de docentes en el cumplimiento del proceso educativos de sus estudiantes, repercute directamente en la forma en que se aborda –o no- esta problemática.

El sistema educativo requiere de Políticas Públicas que apunten y consideren el abordaje de factores asociados a la pobreza multidimensional, como por ejemplo la falta de acceso a la educación, baja importancia a las trayectorias y proyectos de vida de los estudiantes, entre otras. Sin duda los hogares más vulnerables se convierten en ambientes de riesgo para la culminación de la educación obligatoria por lo que cobra aún mayor relevancia el fortalecimiento de Políticas Educativas que permitan anticiparse al fracaso reduciendo al máximo los riesgos y ejecutando estrategias contextualizadas a la realidad de los estudiantes rezagados.

Los entrevistados refieren a que la temática del rezago escolar se ha mantenido un tanto olvidada desde las Políticas Públicas nacionales, no por el hecho de desconocer su influencia en las trayectorias educativas o en la prevención del fracaso escolar, sino más esto sucedería porque el foco ha estado puesto preferente en otros ámbitos de la gestión educativa, como por ejemplo la cobertura plena de los 12 años de escolaridad, la autonomía de los establecimientos educacionales, el control o la rendición de cuentas, la instalación de las últimas reformas al sistema. Es más, una de las principales tareas para el Estado en las últimas décadas ha sido mantener la escolarización obligatoria asumiendo la responsabilidad de la oferta educativa nacional hasta IV medio. Una vez instalado ese proceso, se han comenzado a impulsar diversas estrategias desde el nivel central, las cuales han estado preferentemente orientadas al diseño de programas específicos y tipos de subvención que

estimulen la asistencia, estrategias que aseguren a los establecimientos a no perder matrículas, entre otras acciones dirigidas a mantener a los jóvenes insertos en el sistema educacional chileno. Algunos expertos indican que desde la Política Pública el foco no ha estado 100% en la calidad de la educación dentro de la sala de clases ni en el fortalecimiento de las competencias docentes y directivas pues aún no contaríamos con una visión integral de calidad de la educación, lo que impactaría directamente en el rezago escolar de los estudiantes.

De acuerdo a algunos datos otorgados por los expertos, alrededor de un 5% de la población en edad escolar presentaría rezago escolar, lo que sumado a los abandonos en enseñanza básica y media acumularían más de 200 mil personas en riesgo de fracaso escolar. Si bien comparados con otros países latinoamericanos como Argentina o Uruguay, Chile tendría mejores cifras, no deja de ser importante la cantidad de ciudadanos chilenos que requieren de una preocupación del estado respecto al derecho de recibir educación de calidad, reforzando las trayectorias educativas, y aprendizajes pertinentes de acuerdo a la edad y curso que debiesen rendir. El ideal sería poder visibilizar al rezago escolar como uno de los factores más importantes para prevenir la deserción, a través de una política pública que sea anticipatoria y preventiva (no reactiva), y que considere planes de aceleración y nivelación.



Una de las principales problemáticas del fracaso escolar es la deserción o abandono de la educación obligatoria, lo cual se agudiza con los adolescentes en contexto de pobreza. Para el Estado continúa siendo uno de los principales desafíos el asegurar la educación obligatoria de 12 años pues no existen estrategias desde la Política Pública que permitan asegurar que los estudiantes no desertarán. De hecho, la deserción siempre ha existido y continuará existiendo, en Chile y en todos los países, pues tiene que ver también con factores que son incontrolables por los sistemas educativos. Asimismo, los adolescentes si bien no son –aún- plenos ciudadanos, si han comenzado a implementar su libre albedrío lo que implica la imposibilidad del estado a obligarlos a ir a clases. Entonces, el desafío para el Estado es cómo encantar a dichos jóvenes, cómo entregarles garantías de que sí existen ofertas educativas capaces de dar respuesta a todos los jóvenes estudiantes del país. Este desafío es el que ha mantenido al Estado más ocupado en las últimas décadas pues el fracaso escolar está asociado a la pobreza multidimensional, la pobreza más dura que incluye problemas sociales pero también de autopercepción, desinterés por continuar los estudios, presión para ingresar tempranamente al mundo laboral, delincuencia, inexistencia de condiciones idóneas para el estudio, entre otras.

Desde los establecimientos las principales demandas hacia el sistema educativo refieren a necesidades de apoyo técnico en materias de evaluación, didáctica y análisis de datos, así como también requieren que el Estado sea garante de una educación integral a través de políticas nacionales que permitan

fortalecer el rol docente asegurando además que los profesionales líderes de los establecimientos educacionales sean los más idóneos para liderar los procesos de enseñanza-aprendizaje en las escuelas. El rezago estaría demostrando también la dificultad actual que tienen los profesionales de la educación (que trabajan actualmente en establecimientos educacionales) para asegurar aprendizajes de calidad en sus estudiantes. La clave para atacar el problema del retraso en los aprendizajes pasaría también por poner al centro a los estudiantes, constituyendo a la escuela como el factor más importante en la superación de las brechas educativas de los estudiantes. Desde el liderazgo directivo hasta la importancia de los profesores jefes como adultos significativos en las vidas de sus estudiantes, pasando por la consideración de las necesidades de los jóvenes en el proceso de aprendizaje, la detección temprana de dificultades de aprendizaje o necesidades educativas especiales, la motivación y expectativas de los alumnos, docentes de calidad con alta motivación por el ejercicio de su labor, entre otras. De esta manera las escuelas no solo serían factores protectores de toda la vulnerabilidad a la que están expuestos los adolescentes en Chile sino que se constituirían como uno de los focos más importantes para poder abordar el rezago escolar en el país.

Finalmente, los expertos mencionan que para avanzar en el abordaje del rezago escolar desde la Política Pública es necesario establecer planes anticipatorios o preventivos con aquellos estudiantes que se encuentren en riesgo de tener rezago o retrasos pedagógicos mediante la disposición oportuna

de datos que permitan levantar alertas y tomar decisiones en las comunidades educativas. La prevención en este ámbito es vital porque apunta directamente al rezago, a la inasistencia y a la deserción. Por ejemplo en el plan de Escuelas Arriba implementado por el Ministerio de Educación se identificaba tanto la nivelación de estudios como la asistencia como focos para la gestión educativa pues se reconocía la necesidad de nivelar a los estudiantes producto del rezago que tenían. Esto debiese ir de la mano con apoyos técnicos pedagógicos de los supervisores técnicos de las direcciones provinciales de educación, aprovechando la oportunidad que existe en la actualidad con la priorización curricular (a propósito de la pandemia covid-19), mejoramiento de la gestión educativa y flexibilidad en el sistema. Si bien, tal como se mencionó anteriormente, es importante asegurar los 12 años de escolaridad obligatoria, es imperativo que desde el estado se adopte una visión de trayectorias educativas que consideren el proceso escolar mientras se encuentran cursando su educación básica y media, para así detectar y apoyar oportunamente a los estudiantes que presenten dificultades o retrasos de aprendizaje y con ello evitar a tiempo posibles fracasos en sus trayectorias escolares.

## **7. CONCLUSIONES**

Tal como se abordó a lo largo de esta investigación, la educación es un derecho constitucional y el medio a través del cual los individuos adquieren competencias para desarrollarse como personas, permitiéndoles desarrollarse e integrarse socialmente en el país. Para esto el Estado debe invertir en Políticas Públicas que brinden las condiciones que requieren los ciudadanos para acceder y permanecer en la escuela, recibiendo educación de calidad. Dicha intervención se constituye como una inversión pues es mediante la educación que se logra movilidad social, reducción de pobreza y menor desigualdad. En los últimos años, los esfuerzos del Ministerio de Educación se han concentrado en asegurar la asistencia obligatoria y regular a la educación básica y media, asegurando así el derecho a la educación. Es así como el éxito escolar estaría dado por aumentar y sostener la cobertura educativa para cumplir con los 12 años de educación obligatoria, evitando la deserción de los estudiantes. Sus principales amenazas están dadas por la inasistencia reiterada, el rezago y la deserción escolar. No obstante, a la fecha la mirada desde el Estado ha sido más bien reactiva y con escasas estrategias anticipatorias para prevenir y evitar la aparición del abandono escolar. Y es precisamente en este punto donde podría vislumbrarse una esperanza pues es través de la intervención temprana rezago escolar que se podría elaborar una estrategia preventiva de Política Pública educativa.

El rezago escolar es uno de los factores más relevantes para evitar la deserción y por ende para evitar el fracaso escolar. Si bien el dicho fracaso responde a una multiplicidad de factores, el rezago se constituye como una oportunidad de poder abordarlo preventivamente a través de estrategias institucionales que diagnostiquen, intervengan y prevengan oportunamente. No obstante, estas estrategias no pueden ni deben quedar a discreción de cada establecimiento educacional –dada su relevancia para el cumplimiento de una trayectoria escolar efectiva- por cuanto se hace indispensable asegurarla desde una Política Educativa nacional, de esta forma se lograría impactar no sólo en cobertura, matrícula, retención, sino también en un éxito educativo (aprendizajes y desempeño educativo) de los estudiantes. El rezago escolar es fundamental para el análisis de la política educativa chilena pues además de ser un indicador de riesgo de fracaso escolar que permitiría desarrollar políticas educativas preventivas, puede ser considerado también como una medida de logro educativo de cada estudiante (acumulación de conocimientos y competencias adquiridos durante la trayectoria educativa) al ir avanzando de forma regular en el sistema escolar.

De acuerdo a la encuesta Casen, este fenómeno se encuentra presente en más de 216 mil estudiantes chilenos, concentrándose la mayoría de los casos (sobre el 60%) en hogares que tienen pobreza multidimensional. Estos hogares pobres son más vulnerables a estar marginados en el ámbito educativo y a caer en factores de riesgo (drogadicción, delincuencia, entre otros). Es más, el factor

pobreza aumenta fuertemente la posibilidad de tener rezago escolar y por ende aumenta también el riesgo de abandonar la escuela, de ingresar prematuramente al mundo del trabajo y de perpetuar consigo las condiciones de marginación, segregación y pobreza. Esto implica que la problemática educativa no sólo está condicionada por el efecto escuela ni por factores individuales sino también por la pobreza y las oportunidades que se ofrecen a dichos estudiantes. Esto es fundamental en tanto las estrategias educativas requieren no sólo de acciones dentro de la escuela o intervenciones individuales con dichos estudiantes, sino que es urgente volcar la mirada a un diseño de Política Pública que considere el factor pobreza como determinante en el abordaje de la problemática del rezago y la deserción.

De acuerdo al análisis de datos, la mayor concentración de estudiantes que presentan rezago son aquellos que pertenecen a hogares pobres, que asisten a establecimientos educacionales en zonas urbanas del país. La dependencia de los establecimientos educacionales también se constituye como un factor importante para comprender el fenómeno del rezago escolar por cuanto más del 50% de los estudiantes que presentan rezago asisten a escuelas o liceos municipales, lo que podría entenderse también puesto son este tipo de establecimientos los que proporcionalmente acogen a una mayor proporción de estudiantes pobres y/o vulnerables.

En contraposición, nos encontramos con los grupos de estudiantes que presentan menores casos de rezago escolar, los que se concentran en hogares no pobres de nuestro país, pertenecientes a establecimientos particulares subvencionados y/o a particulares pagados, y de sexo femenino. Aparece de esta manera la condición de hombre por sobre el de la mujer en la recurrencia de los casos de rezago, lo que es coincidente a su vez con los datos entregados por la encuesta Casen 2017.

Como ya se mencionó, si bien el fenómeno del rezago escolar está mediado fuertemente por la pobreza, también es posible encontrar otros factores que lo influyen que no están considerados en la encuesta Casen, como por ejemplo la cantidad de estudiantes que presentan necesidades educativas especiales (NEE), vulnerabilidad social/familiar grave, trastornos de aprendizaje, índice de vulnerabilidad del establecimiento, factores intra-establecimiento educacional, entre otros. Tal como se explicó, el rezago escolar es un fenómeno multicausal por lo que se requiere de un análisis aún más abarcador para lograr comprender en mayor medida dicho fenómeno.

Con todo, a través del análisis del fenómeno del rezago escolar en Chile y la descripción de sus efectos que queda demostrado que el rezago se constituye como un factor relevante para evitar el fracaso y la deserción escolar en Chile. Su baja consideración en las Políticas Públicas en educación estaría mediado más bien por una priorización estratégica que ha dejado en “el olvido” el rezago

pues hay coincidencia en que el foco de dichas políticas ha estado centrado en los indicadores de cobertura de matrícula y retención del sistema escolar, lo que ha implicado una baja consideración del rezago escolar e incluso una debilitación de iniciativas y programas que apuntaban a su diagnóstico e incidencia. En los últimos años, las estrategias para su abordaje han sido traspasadas a iniciativas y acciones particulares de cada establecimiento educacional, no existiendo incluso programas del estado dirigidos específicamente a su abordaje. Un factor relevante también es el hecho de que, en las últimas décadas, en Chile se han producido múltiples y estructurales reformas al sistema educativo, lo que ha implicado que los esfuerzos se concentren en su adecuado diseño, implementación y evaluación, permaneciendo el rezago más bien olvidado. Desde la mirada ministerial se considera la asistencia a la escuela y/o liceo como un factor protector, por lo que un alumno rezagado no desertor no estaría en una situación inminente de riesgo, como si lo están los alumnos desertores. Y a pesar de que los indicadores globales educativos permiten mirar con optimismo la situación de escolaridad, la existencia de un segmento de la población pobre y vulnerable que tiene rezago escolar y que está en riesgo de no completar su escolaridad obligatoria, debería obligar al Estado a intervenir desde la Política Pública en estrategias que le permitan a los establecimientos educacionales diagnosticar, evaluar, intervenir y nivelar oportunamente a dichos estudiantes, fortaleciendo de esta forma una mirada estatal preventiva y anticipatoria para combatir el fracaso escolar.



Como se ha mencionado, esto sin duda conduce a un problema sistémico pues no es de responsabilidad exclusiva de los docentes el abordaje del rezago educativo sino más bien de un sistema que se piensa y se proyecta estratégicamente hacia el futuro, países que sitúan a la educación como una prioridad nacional y realizan cambios estructurales en el sistema que permiten que esto pueda suceder. Asimismo, si bien se requieren de estrategias diseñadas por expertos además se requiere de recursos económicos para capacitar a los docentes en estrategias específicas para abatir el rezago y se requiere de tiempo para que los estudiantes recuperen los conocimientos y habilidades que deberían tener de acuerdo al nivel y asignatura. Es decir, se requiere de un aumento importante de los recursos asignados a educación que le permitan a cada país financiar la capacitación que requieren los docentes, para reorganizar la práctica docente en el aula, tiempos para coordinar y planificar en cada establecimiento, materiales educativos, estrategias y herramientas educativas que permitan establecer un buen diagnóstico de cada estudiante, entre otros.

Lo anteriormente descrito señala la necesidad de que Chile cuente, por un lado, con un diseño de Política Pública orientado al problema del rezago escolar en todos los establecimientos del país, y por otro de un aumento sustancial de recursos y presupuesto para invertir en la educación pública.

Mientras eso sucede a nivel macro, desde las Políticas Públicas Educativas surge la necesidad de hacerse cargo ahora del problema del fracaso

escolar desde una mirada preventiva y anticipatoria, para cual es fundamental y se propone:

- Fortalecer y ampliar a todos los establecimientos educacionales un Plan de Alerta Temprana que incluya un programa de uso y análisis de datos educativos que le permita a los establecimientos levantar oportunamente alertas en base a variables educativas pero también de riesgo social que pudiesen conllevar a un estudiante a tener rezago (por ejemplo inasistencias reiteradas, repitencia, condición socioeconómica de las familias, parientes desertores, etc). Este sistema debe ser nutrido por orientaciones de uso y acompañamiento de las Direcciones Provinciales de Educación.
- Implementar un programa enfocado específicamente a la problemática del rezago, que le permita a los establecimientos desarrollar estrategias de intervención pedagógicas y socioeducativas para disminuir las brechas educativas de estos estudiantes. La principal línea de acción debe ser el financiamiento a sostenedores para que ejecuten proyectos de enseñanza-aprendizaje que permitan diagnosticar (línea de base) el retraso pedagógico de todos sus estudiantes. Esto con la finalidad de establecer planes de acción que contemplen talleres de reforzamiento y apoyo psicoeducativo a través de talleres a realizar en las horas de libre disposición de cada establecimiento y/o como talleres extraescolares que contemplen recursos tanto para la contratación de personal como de

material educativo. Para su logro, estos programas financiarían la ejecución de proyectos a través del mecanismo de Fondo Concursable que se formalizaría anualmente mediante resolución exenta del Mineduc, lo cual establecería las bases técnicas y administrativas que regularían su licitación. Este Programa establecería como resultado esperado que el 60% de la población atendida logre demostrar avances en su trayectoria educativa de acuerdo al currículum nacional y al curso que le correspondería de acuerdo a su edad.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña y colaboradores, 2013. “Análisis del sistema educativo de Finlandia y sistema educativo nacional”. Subsecretaría de Educación Estatal, México.
- Boniolo y colaboradora, 2018. “Abandono y rezago escolar en Argentina: una mirada desde las clases sociales”. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- CASEN 2016, Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes, Santiago de Chile.
- Espinoza y Castillo, 2012. “Programas de Reinserción educativa para jóvenes desertores implementados por organismos de la sociedad civil”.
- Fundación Caserta, 2018. Repitencia escolar.
- González, 2018. “Reinserción Escolar”. Tesis para optar al grado de Magíster, Universidad de Chile.
- Informe nacional sobre el desarrollo de la educación cubana (2004), Ministerio de Educación de la República de Cuba.
- Pizarro y colaboradores, 2016. Informe Final de Evaluación Programa de Reinserción Escolar, Subsecretaría de Educación, Ministerio de Educación.
- SENAME, 2016. Estudio de caracterización de los programas de reinserción educativa de SENAME y Mineduc.
- Sepúlveda, 2009. Deserción escolar en Chile, volver la mirada hacia el sistema escolar. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Madrid, España.